



2018 - The Year of ITI



## Mensaje del Día Internacional de la Danza 2018 – **África**



**Salia Sanou**

**Burkina Faso**

*Mensaje en español – Page 2*

*Biografía– Page 4*



2018 - L'année de l'ITI



## Mensaje del Día Internacional de la Danza 2018 – África

### Salia Sanou, Burkina Faso

Bailarín, y coreógrafo.

#### Danza o sentido del futuro.

¿Cómo transmitir este mensaje a toda la comunidad de humanos sin pensar en todos esos cuerpos migratorios, obligados a viajar y a exiliarse en todo el mundo?

Como coreógrafo y bailarín, habiendo viajado por todos los continentes para presentar mi trabajo y tener experiencias enriquecedoras en contacto con otros, ¿Puedo apartar la vista del caos que sacude al mundo, y en particular, el peligro migratorio? No, lo miro con la oscuridad, la brutalidad, pero también con todas las oportunidades; las oportunidades que la danza contemporánea me ha permitido descubrir para ser parte de una era.

La cuestión que la migración convoca, más allá de su conexión política, la cuestión de mirarse así mismo en el otro. Una mirada alimentada por un imaginario que drena una idea sesgada, condescendiente, estereotipada, del exterior, es decir, un cuerpo intrusivo del tejido social.

Ahora, nos guste o no, ya sea que lo reconozcamos o no, todos compartimos, cualquiera que sea el color de nuestra piel, cualesquiera que sean nuestros orígenes, donde sea que vivamos, una base común: la humanidad. Este es el paradigma que guía y nutre mi proceso creativo.

Si en mi trabajo como coreógrafo la cuestión de las fronteras, territoriales, culturales, y la evidencia de las humanidades, está siempre presente o incluso recurrente de una manera segura o más difusa, invariablemente mantengo una curiosa relación con el tiempo, los espacios, los desplazamientos, una relación sensible, y a veces frágil, constituida entonces indudablemente probada en mi doble pertenencia a África y Europa.

Con el espectáculo "*Desired horizon*", cuyo vocabulario coreográfico como dramaturgia, proviene de la experiencia de mi trabajo en talleres de danza con refugiados en los campos de Burkina Faso y Burundi, traté de trascender las imágenes producidas, traté de trascender la increíble violencia observada en estos lugares, estos no-lugares, donde cada uno trata de vivir o al menos trata de reinventar un poco de uno mismo.

Bailar para ganarse la vida es el mensaje que vengo a traer con la firma convicción de que un artista debe encontrar la fuerza, el impulso y la energía para seguir la estela de la vida. Esta experiencia de extrañeza, donde sentí en mi carne el profundo sangrado del miedo, miseria, indignidad, me dio coraje y una difícil fuerza aún por definir hoy. Esta inter-zona donde nada humano, lógico, o ético es tomado en cuenta, este espacio fuera del derecho común, en los confines de la nada, donde la vacilación, el absurdo, la violencia incesante; cuando viví allí, mi miedo se convirtió en la máxima de mi coraje, sí, lo admito, este estado hasta ahora desconocido me dio la voluntad de reconquistar, con la danza, un futuro pequeño y un presente, ciertamente incierto pero estrellado con esperanza.

¡Sí, lo expreso en voz alta, la danza puede inventarse y reinventarse a sí misma, aquí, ahora y en cualquier otro lugar! Sí, el movimiento a veces tiene sus destellos, sus armonías en lugares inusuales como en un campo de refugiados, toda una historia que puede, gestos contra gestos, cuerpo contra cuerpo, fantasmas contra espectros comienzan a danzar. Danzar para engañar a la soledad, la espera, el dolor, danzar para dar luz a una mirada, danzar para protegerse del miedo, danzar y danzar nuevamente.

Esta experiencia única ha dado forma a un enfoque de movimiento sin precedentes en mi trabajo coreográfico, me ha revelado nuevas percepciones, sin duda me ha guiado a lo esencial de saber que la danza es un arte importante, que oculta un conocimiento universal que ha sobrevivido todo el tiempo, es un reflejo de las culturas y tradiciones que son tantas y variadas como las líneas de unión entre los pueblos. Es una fuente de significado. Para mí, es el arte de la vida, la poesía y la esperanza, es el coraje y el principio para “luchar contra el destino, para sorprender el desastre con el poco miedo que nos produce, a veces para enfrentar el poder injusto, a veces para insultar la victoria del borracho, para aferrarse, ponerse de pie; este es el ejemplo que la gente necesita, y la luz que los electriza”, una magnífica cita de Víctor Hugo extraída de “Los Miserables” que les entrego como conclusión y les comparto.

Gracias.

Traducción: Iván Díaz C.

## **Biografía– Salia Sanou, Burkina Faso**

Salia Sanou, nacido en 1969, en Burkina Faso, asistió a clases de drama y danza africana antes de unirse al Mathilde Monnier's Dance Company en Montpellier en 1993.

Desde entonces ha dirigido proyectos en Francia y África. Salia Sanou fundó la compañía "Salia nĩ Seydou" al lado de Seydou Boro en 1995. Ganadores del Segundo Encuentro de Coreográficos de África y el Océano Índico, recibieron el premio Découverte RFI Danse en 1998.

De 2003 a 2008, Salia Sanou fue artista asociado en la National Scene Saint-Brieuc, antes de residir en el Centro Nacional de Danza en Pantin de 2009 a 2010.

Luego, en 2011, fundó la compañía Mouvements Perpétuels en Montpellier. Creó *Au-delà des frontières* (2012) y *Clameur des arènes* (2014) para el Festival de baile de Montpellier y *Doubaley ou le miroir* (2013). En 2016, Salia creó *Du Désir d'horizontes*, siguiendo los talleres de danza que dirigió por 3 años en campos de refugiados en Burkina Faso y Burundi. En 2018, con el ciclo de creación titulado *Multiple-s*, invitó a la autora Nancy Huston, a la coreógrafa Germaine Acogny y al músico David Babin a unirse a él en el escenario para tres presentaciones cara a cara.

Junto con Seydou Boro, continúa creando y dirigiendo la bienal *Dialogues de Corpsin* en Ouagadougou, Burkina Faso, y *La Termitière*, un centro de desarrollo coreográfico inaugurado en 2006.